

BREVE REPASO DEL LIBRO

Comunicación acción. De lo analógico a lo digital

>LUIS GARCÍA DE LA CRUZ*

20
Cinzontle

La idea de este texto es analizar el libro: *Comunicación acción. De lo analógico a lo digital*, sobre los veinticinco años de la carrera de Comunicación. Es recordar a quienes han sido forjadores de una nueva forma de ver la comunicación. Entre ellos el maestro Efraín Pérez Cruz, con quien me une una amistad de mucho tiempo, como lo fue también con el hoy desaparecido, profesor de Comunicación doctor Lácides García Dejten, un personaje que siempre será recordado en nuestra alma mater, al igual que al doctor Heriberto Olivares Valentines. Otro personaje iniciador de la carrera fue el sociólogo cubano Ramfis Ayús Reyes, quien estuvo poco tiempo en DAEA y pidió su cambio a Sociales donde desarrolló todo su trabajo en el área de la Sociología.

Dentro de este documento encontramos muchos temas que tienen que ver con la materia principal de todo los que viven y contribuyen a la formación profesional de la comunicación, desde

la perspectiva histórica, hasta la digitalización de nuestras vidas.

Primero, haré una pequeña alusión a cada uno de los trabajos presentados. Refiriéndome antes que nada a César Santos con un tema que nos permite hurgar más allá de lo que todos conocemos de la carrera. Nos lleva a los recovecos del nacimiento, del antes y después de lo que hoy conocemos como una licenciatura que está ya en el nivel uno de acreditación. Pero además de cada uno de los programas que ha tenido la licenciatura. Este es un tema que César y yo hemos platicado mucho.

Un tema de moda, como es la pedagogía para la comunicación en estos tiempos en donde la digitalización es la parte medular, pues es de todos conocidos que un egresado de la universidad, debe de manejar dos competencias, primero las tecnologías de la información y además un segundo idioma, ese el tema hacia donde caminan Elia Margarita Cornelio Mari y Gladys del Carmen Medina Morales.

Martha Elena Cuevas, doctora, pero antes que nada periodista, nos vuelve a regresar a los clásicos de la sociología de la comunicación como son Laswell, Marshall McLuhan, Shannon, McQuail, Morin y Morozov, para entender la acción comunicativa en donde los mensajes deben de ir de manera clara a través de los canales apropiados y éstos difundan al receptor, el mensaje correcto.

Mientras que las doctoras Georgina Guadalupe Shriner Sierra y Jannet Rodríguez Ruíz nos hablan de la importancia de la comunicación y las TICs en la transferencia del conocimiento organizacional, donde nos muestran un panorama de cómo las organizaciones deben de adaptarse a la globalización para obtener ventajas competitivas.

La escritora y comunicóloga Flor de Liz Pérez Morales toca un tema que nos pone la piel sensible al retomar la fuerza que tienen las redes sociales y la participación de los jóvenes en el cambio democrático del mundo, "La genealogía

* Maestro en Educación, periodista y profesor investigador en la licenciatura en Comunicación DAEA UJAT. Actualmente es Director del Centro de Comunicación (CECOM) de esta Universidad.

de conflictos y ciberactivismo juvenil”, donde refiere a un componente transversal el cual alude a las expresiones, contenidos, formas y prácticas que revisten las condiciones juveniles puestas en juego así como la apropiación de las redes digitales a partir de las cuales se redimensiona y resignifica la participación política.

Los tiempos de la violencia y los contenidos en los medios informativos tradicionales y digitales no dejan de ser parte del análisis en los nuevos espacios de discusión, que por cierto, nada tienen que ver con el ágora tradicional que se conoce. Sobre ello nos relata el maestro, Juan Carlos León Olán en su tema: “Breve reflexión sobre algunas manifestaciones de violencia expuestas en los medios masivos de comunicación”.

Mientras que Hugo Angulo Fuentes y Martha Libny Xicoténcatl Valencia, tocan el tema “Debatir, concurso de significados y coincidencias”, mismo que reflexionan sobre el lenguaje comunicativo desde la perspectiva del discurso y los mensajes. Ellos se enfocan en analizar el tema del debate desde sus diferentes aspectos. Mandan un mensaje donde la participación de las universidades debe de ser crucial para invitar a los estudiantes a manejar este tipo de discurso a través de la argumentación. Ya en las postrimerías del texto, nos encontramos con un material sumamente importante donde los significados y símbolos juegan la parte esencial de todo. “Masculinidad en comunicación: los signos de la afectividad”, del doctor Carlos Arturo Olarte Ramos, quien relata que los significados y los símbolos permiten a las personas actuar e interactuar de una manera distintivamente humana. En el proceso

de interacción social, las personas comunican simbólicamente significados a otra u otras implicadas en dicho proceso.

El viaje de la heroína. No la que algunos se imaginan, sino la que el maestro Delfín Romero Tapia nos relata en “El viaje de la heroína: construcción de la figura femenina en el cine de acción y aventura norteamericana del 2000 al 2010”. Ahí, destaca sin lugar a dudas todo el proceso que lleva para lograr el cometido de elevar a la mujer como una especie redentora que encuentra un espacio dentro del género de acción. Tres pasos sólo mencionaré, primero, el renacer; segundo, la esperanza de una nueva vida y tercero, el cumplimiento del deber.

Por cierto el prefacio del libro también vale la pena leerlo, hecho por un incansable lector y analista de la comunicación y la educación, el maestro Mario Cerino Madrigal quien nos hace reflexionar al decir: “es así como en una vida caben muchas vidas, también una idea comprende muchas ideas”. Me llevaría toda la noche y madrugada debatir los doce temas que contiene el libro, por lo que me concentraré en tres que creo son relevantes por todo lo que implican.

GENERACIONES QUE CONSTRUYEN HISTORIA EN TABASCO

Comenzaré entonces con el maestro en periodismo político, Juan José Padilla Herrera, quien nos habla de un tema trascendental para muchos de los que estamos aquí como es la formación de periodistas. El también abogado, nos presenta una serie de entrevistas realizadas a comunicadores sobre la conformación de las

plantillas laborales en cada uno de los medios informativos, pero también de la formación de los estudiantes en la carrera de Comunicación.

Platica con Hugo Triano, con la maestra Mariola Ortega Jiménez. El maestro Gustavo Priego Noriega, explica los antecedentes de la carrera, desde la decisión misma del doctor Fernando Rabelo Ruiz de la Peña para crearla, hasta la participación de la doctora Guillermina Baena Paz, quien es la que estructura la primera currícula de lo que hoy tenemos.

Pero en ese encuentro de Padilla Herrera no podía faltar el maestro Efraín Pérez Cruz, primer director de la DAEA, quien detalla cómo se dieron los primeros semestres y sobre todo y de lo cual siempre he manifestado, el origen de la carrera. Aquí el maestro Pérez Cruz lo devela y precisa que sucedió.

Otra de las entrevistadas es la hoy doctora Angélica Fabila Echauri, quien hace remembranzas de cuando fue contratada y eran muy pocos los académicos en el campo de la comunicación, la mayoría por lógica era de Ciencias de la Educación. Y aquí sale un personaje que de ninguna manera podría quedar fuera del documento histórico que hoy analizamos, el maestro Julio César Ponce Martínez, quien a decir verdad fue el responsable de la contratación de la mayoría de los que hoy se encuentran en este espacio.

Relata y hace mención en el doctor Heriberto Olivares Valentines en Lácides García y Flor de Liz Pérez, quien al iniciarse en esa travesía daban hasta siete diferentes materias, o sea, se forjaron en hierro ardiente, como los mejores guerreros de la comunicación.

ATISBOS SOBRE EL COMPLEJO ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN Y SUS TENDENCIAS. EL DEBATE CRÓNICO DEL CAMPO

Y paso del maestro Padilla al artículo “Atisbos sobre el complejo estudio de la comunicación y sus tendencias. El debate crónico del campo” de Angélica Fabila Echauri y créanme que aquí comienza el sufrimiento de todos los que tuvieron que pasar por las aulas y la clase de la entonces licenciada. Regresan a mí, los nombres europeos, norteamericanos y uno que otro español. Pero en esta ocasión la doctora Angélica, viene más revolucionada, pues además de los clásicos como Lozano y Fuentes, nos trae a Sarale, Martino, Alsina y de nuevo a las corrientes marxistas de la escuela de Fráncfort.

Ella nos habla de los enfoques recurrentes y la proliferación de estudios emergentes en materia de comunicación. Me atrajo este documento, pues nos lleva de nuevo a la vieja discusión del ser o no ser de la comunicación. Aquí hay más tela de dónde cortar para esta gran discusión, pues asegura que “la revisión y el acopio de aportaciones, teorías, enfoques, escuelas y corrientes que a lo largo de la historia de los estudios en comunicación han aparecido, sirve de escaparate para exhibir el desacuerdo, la pluralidad y falta de consenso sobre los conocimientos y teorías que soportan los acercamientos al fenómeno.

El campo de la comunicación –sugiere Vidales (2015)– no tiene un objeto de estudio, sino varios objetos, todos ellos comunicativos, por lo que no tendría por qué haber un objeto compartido o una agenda común de investigación. Por el contrario cada subcampo de conocimiento o área temática

se ha especializado a tal grado que ha puesto al centro su propio objeto de conocimiento y sus propios marcos conceptuales de observación, de ahí la emergencia progresiva de objetos y marcos analíticos.

La trayectoria histórica del campo académico de la comunicación nos ha dejado entrever que es mucho más pertinente, al referirnos a la comunicación, hablar de campo, no de disciplina o ciencia, afirmación que sigue generando debate en la mayoría de los foros de investigadores sobre comunicación. Sin embargo, parece que el consenso se está dando en torno a que la comunicación se ha configurado como un campo de conocimiento pluridisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar, relata la catedrática de Semiología y Sociología de la Comunicación.

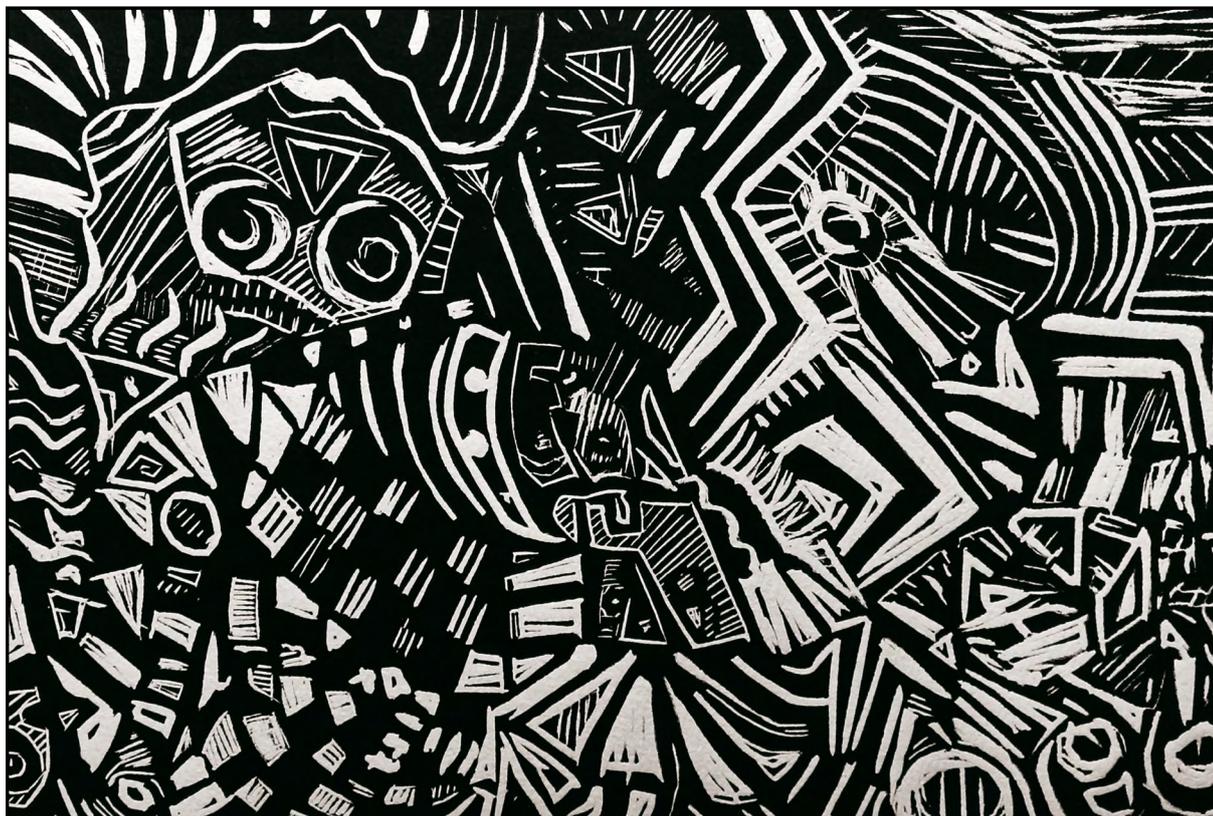
Fabila Echauri, muestra sus estudios en Comunicación Educativa al precisar que el desarrollo tecnológico marcará, sin duda, un potencial cambio de cauce en las formas de gestión de cultura y las formas de vida, en el que, sin descartar la existencia de una brecha digital pronunciada, las sociedades verán alteradas sus dinámicas culturales en dimensiones similares a la de la revolución tecnológica. La doctora nos explica cómo las transformaciones técnicas y luego entonces prácticas de la comunicación son importantes guías para reconstruir nuevos los objetos de estudios, sus subcampos e inclusive las agendas de investigación y liberar a las teorías de comunicación de una práctica recurrente a lo largo de su historia. Resumo el texto: “En pocas palabras cambia el cuestionamiento de “Cómo la comunicación es posible” a “Cómo la comunicación es consumada en la práctica”.

PERIODISMO CULTURAL: UNA ALTERNATIVA PERIODÍSTICA PARA LOS COMUNICÓLOGOS

Y para cerrar voy a referirme a un artículo que creo de vital importancia y ojalá se pueda recuperar en la realidad de la licenciatura en Comunicación, me refiero al periodismo cultural. Aurora Kristell Frías López, toca el tema y lo lleva desde los orígenes en nuestra entidad, nos recuerda lo valioso que en su momento fueron los grandes periodistas y escritores de inicios del siglo pasado. “La cultura es lo que nos distingue de otros, el periodismo como una de sus responsabilidades con la sociedad es ofrecer a los miembros de ésta aquello que lo hace convertirse en sujeto de una comunidad. El periodismo cultural ofrece a los lectores ese mosaico, esa identidad y esas significaciones que necesitan para ser seres sociables de un determinado lugar y tiempo. El periodista cultural asume esta responsabilidad que garantiza el anclaje de sus orígenes -a su pasado-y su actualidad-presente”, nos refiere la autora.

Ya que la cultura es un conjunto de relaciones, construcciones y significaciones de los sujetos, es, por consecuencia, generadora de identidad social; en este contexto el periodismo cultural tiene un rol porque a través de los medios de comunicación -que son instrumentos- buscan recuperar y transmitir estos elementos para que sean conocidos o reconocidos y posteriormente valorados o revalorados por los consumidores de la información: el público.

El papel fundamental que ha jugado esta carrera profesional a lo largo de veinticinco años recibe una contribución de la formación



Imagen

de recursos humanos y el avance del ejercicio periodístico en Tabasco, ya que desde su creación marcó un momento coyuntural para el periodismo que ya demandaba la profesionalización de sus reporteros que, hasta entonces, al igual que otras entidades de México, sólo se daba información empírica.

Esta parte me gustaría juntarla con el documento del maestro Padilla, porque creo de suma valía precisar la importancia que en su momento le dio el doctor Rabelo. Es algo que he mencionado en todos los espacios posibles, porque al final, la transición o profesionalización que sufre el periodismo en la entidad, es a principios del 96 cuando comien-

zan a emerger los primeros egresados, que con el máximo orgullo mostraban su título de haber concluido su carrera.

Y efectivamente al igual que en Latinoamérica la curricula inicial de la carrera tenía que ver con la profesionalización de los periodistas empíricos, pero claro, ello sucedió en los 60 y 70 del siglo XX en países como Argentina y Chile.

Tengo que hacer un reconocimiento para todos aquellos periodistas que durante muchos años hicieron diarismo y que se forjaron en la brega del quehacer reporteril y que no tenían más formación que el amor a la lectura, ser excelentes estudiantes en materia de ortografía y gramática española. Pero principalmente

estar horas y horas en la redacción de los periódicos que en ese entonces debo de reconocer, no eran muchos: Presente, Rumbo Nuevo, Diario de Tabasco y Avance. Y otros más que se hicieron en los talleres antiguos del viejo Villahermosa, entre ellos mi desaparecido compadre y amigo, José Antonio Calcáneo Collado, quien se formó en la imprenta de don Diego Osorio.

Es cierto que existieron otros periodistas que escribían maravillosamente, pero muchos tratan de ubicarlos en el periodismo empírico, pero no. Ellos fueron a la Ciudad de México a prepararse y aprendieron en la UNAM, si no mal recuerdo. Otros más que hicieron de Tabasco su casa son

24
Cinzontle

Luis Sánchez Arriola Mercado o el propio Salvador Antillón Fernández. Un icono del periodismo artesanal, pero excelente pluma es Erwin Macario Rodríguez, quien luego con el paso de los años al igual que Calcáneo Collado, estudiaron su licenciatura a distancia y dejaron de ser empíricos, pero su trayectoria supera cualquier título de nobleza, pues los años que tiene reportando, así lo indican.

Pero retomando el tema de Frías López, el periodismo cultural escrito tuvo sus antecedentes también en la literatura. La función periodística cultural tabasqueña hasta antes de la creación de la licenciatura en Comunicación no fue asumida por periodistas empíricos que incursionaban en otra áreas, como la urbana y la política, sino por escritores que advirtieron que había un vacío en este tipo de periodismo que nadie ocupaba además de la comunidad cultural, así como el resto de la sociedad también merecía y exigía.

Y aquí hago otro paréntesis para retomar lo que nos dice la autora del texto en el sentido de

que los medios impresos, radiofónicos, televisivos deben de dar espacios a este género periodístico, que vive en completa terapia intensiva, pues son escasos los espacios que encontramos. Y ojo, no me estoy refiriendo a las notas de cultura que se insertan y que son boletines gubernamentales, que sirven para llenar los espacios vacíos de los periódicos o de la radio y televisión.

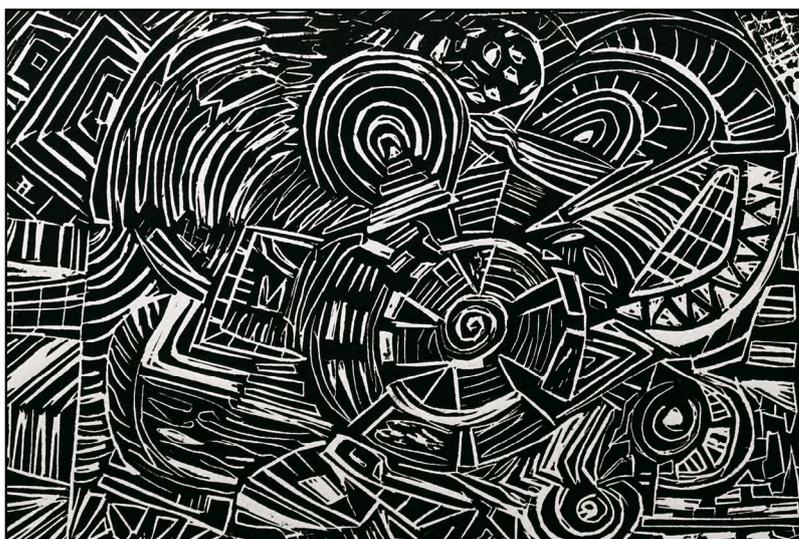
Analizando lo últimos momentos de la cúspide del periodismo cultural en Tabasco nos lleva a los años 80 y 90, (antes de esas décadas existió toda una gama de ejemplos), cuando se hacían páginas culturales en los periódicos como bien indica la doctora Frías. Los años 80 fueron torales, pues primero encontraremos "Tabasco en la Cultura" del periódico Avance-Tabasco que por cierto coordinaba excelentemente Lácidés García con el apoyo de Miguel Ángel Ruiz Magdónel, Jorge Lamoyi, Francisco Javier Pacheco, Ciprián Cabrera Jasso, entre otros. La página de nuestra universidad en el periódico antes menciona-

do, también es digna de mencionarse.

Había un espacio cultural en el desaparecido diario El Sureste que en primer termino fue escrita por Juan José Silva Rodríguez, a quien tuve el gusto de conocer y que luego de su deceso, fue continuado por Pedro Luis Bartilotti Perea. Lo mismo que el diario Novedades de Tabasco, mantiene una página, que tuvo su mejor florecimiento con el maestro Jorge Priego Martínez. Mientras que el periódico El Heraldo de Tabasco, manejó una pequeña sección cultural, hecha por el profesor Samuel Soto Giles, llamada "La Loma". Rumbo Nuevo y Presente en su momento también contaron con su espacio cultural, pero al final sucumbieron ante la fuerza de la información política. Mención aparte merece la sección cultural "Cuestión" que en el gobierno de Enrique González Pedrero se distribuyó en los periódicos de ese tiempo, cada domingo. Un esfuerzo editorial realizado por la entonces Dirección de Comunicación Social y Relaciones Públicas. Y manejado operativamente por la jefatura de Prensa que dirigía el hoy director del Rumbo Nuevo, Jorge Alberto Javier Quero.

Por eso creo que se debería de recuperar el espacio del periodismo cultural, pero léase como tal, la generación de ideas y del pensamiento y no llenarlo de notas informativas, de gobierno o de instituciones, porque entonces se convierte en una simple sección más del periódico.

Que sean los propios periódicos los que retomen el sentimiento de los grandes de la bohemia tabasqueña, de principios del siglo XX. Ojalá y se pueda concretar.



Imagen